

El Pabellón Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANÉS

AÑO II

San José, domingo 7 de febrero de 1897.

NÚMERO 81

CONDICIONES

Se da los domingos.
Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto 0.10
Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. N.º 50 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Francisco Chaves M.
Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
Presidenta: señora María G. de Maceo.
Secretaria: señorita Teresa Antúnez.
Club *Hermanas Maceo.*
Presidente: don Santiago Güell.
Secretario: don Gregorio Santisteban.
Club *General Maceo.*
Presidente: don Prudencio Odio.
Secretario: don Joaquín Vaillant.
Club *Costarricense José Martí.*
Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
Presidente efectivo D. Guillermo Obando.
Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.
Club *Obrero El Pabellón Cubano.*
Presidente: don Emilio Artavia.
Secretario: don Moisés Ramírez.
Club *Infantil Recuerdo a Martí.*
Presidenta: señora Julia Pérez.
Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS.

Club *General Francisco de Miranda.*
Presidente: don Marcelino Valverde.
Secretario: don Juan María Esquivel.

HEREDIA.

Club *Herediano El Grito de Yara.*
Presidente: Lc. don J. Federico González.
Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
Presidente: don Tranquilino Chacón.
Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cineros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club Carlos Manuel.

Presidente: don Pedro Barahona.
Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
Presidente: don Luis Rodríguez.
Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Martíscal Sucre.*
Presidente: don Miguel H. Céspedes.
Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
Presidenta: doña Cecilia de González.
Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club Crombet Borrero.

Presidente: don Rafael V. Milanés.
Secretario: don Diego Castillo.

PARAÍSO.

Club *Maceo Resucitado.*
Presidente: Presbítero don Juan Garita.
Secretario: don Raimundo Solano.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
Presidente: don Pablo Pérez.
Secretario: don Edgar P. de Aros.

LIMÓN.

Club *Brigadier Crombet.*
Presidente: don José Arrasty.

ES TARDE

No se necesita ser profeta ni clarividente para predecir lo que el desdichado gobierno de Cánovas del Castillo entiende por reformas autonomistas para Cuba.

El cable nos ha traído algunas indicaciones sobre los puntos más importantes de las tales reformas, y una sonrisa de menosprecio plegó nuestros labios al leerlos, porque ó el señor Cánovas cree muy necios á los cubanos y nuevos dios á quienes conquistar con sonoros cascabeles y brillantes cuéntas, ó desconoce profundamente cuál era la autonomía á que Cuba aspiró antes de que la intemperancia española abriera el profundo abismo que para siempre ha de separar á la victimada Cuba de la victimaria España.

No queremos entrar en el análisis de las tan necias como tardías reformas que un gobierno quebrantado y maltrecho preteude presentar como olivo de paz, para poner fin á una guerra santa con la que un pueblo viril reivindica sus derechos, repele el ultraje y destruye la secular tiranía de que ha venido siendo víctima inocente durante cuatrocientos años de menaguada é inicua colonización.

Esas reformas que nada valen, que no son inspiradas por la convicción sino por el miedo; que no han de implantarse con sinceridad y que han de ser un nuevo remache que se intenta poner á la pesada cadena de esclava que ha venido uniendo á Cuba con España, esas reformas, repetimos no las queremos ya los cubanos. Hoy sólo repetimos con el trágico inglés: *Ser ó no ser*; ó España nos subyuga por la fuerza, nos deshace, nos obliga á pasar por las hircas caudinas y ahoga la revolución en un mar de sangre, levanta d, como Tamerlán, pirámides de cadáveres, ó Cuba alcanza su independencia. No hay otros términos hábiles. No queremos medias tintas, ni esclavitudes disfrazadas como el mentido patronato de los negros que

dió España en Cuba después del Pacto del Zanjón.

Esos gobiernos que se han venido sucediendo en España desde el glorioso grito de Yara, y que ¡jamás! ¡jamás! decían otorgarían á Cuba el sistema Autonomico porque quebrantaba la unidad nacional;

Esos gobiernos que siempre miraron con desconfianza al cubano; Esos gobiernos que dicen es Cuba un nidal de víboras, un semillero de ingratitud y un antro de traición;

Esos gobiernos, en fin, que han oprimido á la débil colonia entregándola al mando brutal del sable, y la insaciable codicia de hambrienta burocracia, ¿por qué nos hablan hoy de lo que rechazaron siempre con iracundo ceño?

¿Por qué nos llaman hijos descañados que desean volvamos al materno regazo, que cariñoso se abe al perdón?

¿Por qué nos ofrecen paqueña parte en el olulento festín en que se sientan sus favorecido?

Ellos que así proceden; ellos que de tal modo vuelven sobre sus pasos; ellos que ocultan su encono; ellos que han sido causa de que la floreciente Cuba se haya convertido en sangriento montón de escombros, ellos no pueden esperar de nosotros más que un profundo desprecio, porque se muestran débiles ante el valor heroico del cubano que se ofrenda generoso por la patria amada.

A esos gobiernos que virtualmente se encuentran caídos; que no tienen ya ni crédito en el exterior ni popularidad en el interior, á esos gobiernos es fuerza decirles con la dignidad del que ya tiene hecho el sacrificio de la vida:

“Ó el triunfo ó la muerte, para todo lo demás, es tarde”.

EL SEPARATISMO CUBANO

I

No conocen bien la cuestión cubana los que afirman que el odio á España y á todo lo es-

pañol es el móvil principal de la gran revolución que, sacudiendo hasta los más hondos cimientos de nuestro edificio social, ha consumido en 20 meses las tres cuartas partes de la riqueza cubana, ha arrastrado al combate ó arrojado al destierro ó encerrado en las cárceles ó sujetado á la vigilancia suspicaz de las autoridades á la inmensa mayoría de los cubanos y ha puesto al desnudo, á los ojos de todos los pueblos cultos, la incapacidad irremediable de España para los empeños políticos, administrativos y militares de la colonización.

Ciertamente que entre los muchos vicios que hemos heredado de nuestros progenitores españoles figura la ferocidad, la propensión siniestra al aborrecimiento, la vocación satánica del odio: de aquel odio frío é implacable que animaba á San Vicente Ferrer cuando azuzaba al populacho contra los judíos, aquel mismo que impulsaba al Duque de Alba á decretar en Eñades las más horribles carnicerías con la tranquilidad de ánimo de quien organiza una gran función religiosa, aquel mismo que presidió a obra salvaje de la conquista en estas tierras de América, aquel mismo que en la guerra de independencia transformaba en acciones piadosas los asesinatos de franceses, ese mismo que en nuestros días y en nuestro suelo, enloquece á la soldadesca y la arroja como fieras hambrientas sobre la masa fugitiva de los campesinos indefensos.

Pero el odio cubano, por grande que se le suponga, no basta para explicar cómo y por qué la guerra contra España es la empresa más popular en la Gran Antilla, la única empresa capaz

de borrar las desigualdades de raza, de posición social, de fortuna y hasta de condición moral pues para esta lucha los cubanos se olvidan de sus intereses, de sus familias, de sus preocupaciones y aun de la vida misma y el rico sirve á las órdenes del pobre y el abogado es ayudante del montero y el médico obedece al peon de ganado y el blanco baña al caballo del jefe negro y el bandido tiende su hamaca junto á la del más encopetado caballero y todos obsesionados por una idea superior unen sus esfuerzos en una obra común, para todos igualmente fascinadora: ser dueños de su propia tierra, sacudir la tutela inicua que les deshonoran, cortar las manos que les saquean y ponerle fin, de cualquier modo y á cualquiera costa, á los oprobios, las rapiñas, las persecuciones y los vejámenes que se esconden, como reptiles en el cieno, entre los pliegues de la bandera abominada de España.

Suponer que un movimiento de tamaña importancia tiene como raíz principal el odio, ciego á determinados individuos ó clases sociales ó instituciones, es desconocer por completo las enseñanzas rudimentarias de la ciencia sociológica y estimar erróneamente como origen de una enfermedad uno de sus síntomas accidentales: error en que incurren con frecuencia los *curanderos* políticos.

En la convulsión tremenda que sacude con la fuerza de un terremoto nuestro suelo calcinado, intervienen, como causas generadoras, ideas, sentimientos y necesidades de un orden superior y descuello sobre todo el concepto fundamental de una Patria Cubana, esencialmente distinta de España y enemiga de ella, formada y amasada con los huesos y la sangre de nuestros hombres más ilustres, de nuestros heroes más preclaros, cantada por nuestros poetas mejores, delimitada por nuestros oradores insignes y que hemos aprendido á amar y bendecir desde la cuna, con la ciega adoración de los creyentes fanáticos. A esa patria, más querida

cuanto más desdichada, ofrecemos gustosos los cubanos todos los gozos y los bienes que hacen amable la vida y nos sentimos ricos en nuestra pobreza y animosos en la lucha y fuertes en la adversidad y atrevidos en el destierro cuando recordamos que por amaria y servir la lucharon y padecieron y cuando fué necesario murieron todos los grandes de nuestra historia, que su culto fué la religión más sagrada en nuestros hogares vigilados, que su bandera era la reliquia que veneraban nuestros padres conspiradores y que en los días heroicos de los combates épicos por ella rindieron la vida los grandes combatientes de la década inmortal, estoicos como espartanos, y la salvaron y la defendieron, serenos y animosos, desde lo alto del patíbulo, Ayestarán en la flor de los años, con la gracia de un ángel y Goicuria, bajo su coroná de canas, con la magestad de un dios.

El día en que este gran sentimiento germinó en el corazón de los cubanos la dominación de España quedó herida de muerte y todos los esfuerzos que ha hecho, inspirándose siempre en su política tradicional de opresión y despojo, para consolidar su poder, solo han servido para precipitar su ruina y arrastrarla más rápidamente al desastre.

Y pues parece que los curanderos políticos se disponen otra vez á tomar á su cargo á la gran enferma del mar de las Antillas y cuentan ahora con los auxilios de un tanaturo sajón y hasta les ayudan como enfermeros los antes fanáticos y hoy amedrentados integristas de Cuba, es oportuno estudiar, *sine ira*, el separatismo cubano, analizar sus causas, exponer sus propósitos y demostrar, de paso, la inanimidad de cualquiera solución que pretenda dársele á los problemas cubanos que no sea la radical y salvadora que se contiene en el programa separatista.

La série de artículos que, con ese objeto, me propongo escribir, servirá quizás para que los extranjeros que siguen con in-

terés y simpatía el curso de la guerra de Cuba, se penetren de las causas y viera que la rigidez de su evolución y puedan induir cuál deberá ser lógica y necesariamente la última fase de su desarrollo.

A. CABALLERO.

CARTA ABIERTA
DEL
GENERAL MAXIMO GÓMEZ
A
TOMAS ESTRADA PALMA.

Camagüey, Noviembre, 1896.
Señor Tomas Estrada Palma.
Nueva York.

Estimado amigo.

Días hace que no tengo el gusto de recibir cartas de usted; pero supongo que portador de algunas lo será Miguelito Betancourt, quien—como vulgarmente se dice—*ha caído de pie*, allá por Cienfuegos. Tampoco habra usted leído ninguna mía, pues de intento me he dilatado en escribirle con objeto de tener mucho de importancia que decir y esperando, como es costumbre mía, que los sucesos justifiquen mis juicios respecto á esta guerra, á la cual presté mi ayuda.—Es hora, pues, de que le noticie algo de la terminación de la campaña de verano y comienzos de la de invierno, en cuyo período hemos entrado ya.

Principiaré por hablarle de los recursos últimamente llegados de España, que según confesión propia, no ascienden á cuarenta mil hombres, como enfáticamente el gobierno había prometido. Este urgido por la impaciencia de Weyler, adelantó la época en que debió haber efectuado su envío atendiendo á las necesidades de la aclimatación, y apenas si con ellos habrá podido cubrir las bajas sufridas en la campaña de verano; atestados como están sus hospitales e víctimas del paludismo y fiebre amarilla reinantes. De aquí se explica que, para aglomerar sobre Maceo el mayor número de hombres posible, hayan tenido que extraer de otros puntos de la Isla, debilitando los elementos indispensables; el extremo de darnos á los demás tiempo y oportunidad suficientes para emprender operaciones recias en otros lugares—en Santiago de Cuba y Guantánamo, por ejemplo, donde su esfera de acción es ya muy limitada y en Camagüey donde á raíz de El Desmoro, toma de Guáimaro y combates subsiguientes, se han visto obligados á concentrar definitivamente sus fuerzas en el litoral.

Los últimos combates librados por Maceo en Pinar del Río y las resistencias de nuestras fuerzas en las provincias de la Habana, Matanzas y las Villas al comenzar la campaña de invierno, demuestran ya que, en la continuación de ella, los españoles no pueden ni podrán conquistar ventajas sobre nuestras armas—y mucho me-

ros, reforzando, como pienso hacerlo, con elementos de todas clases, aquellos territorios. Como he dicho antes, el general Weyler anduvo demasiado arriesgado lanzando sus soldados al campo, y esa festinación con que procedió inconsultamente, nos ofrecerá la ventaja de que los escasos refuerzos que ha recibido estarán ya gastados en la plena estación para operar débilmente, cuando debiera ser lo contrario; y en caso de que su Gobierno, haciendo un esfuerzo supremo, pudiera enviar algunos más, éstos llegarían demasiado tarde.

No es muy común en el arte de las armas alcanzar una victoria en las mismas posiciones en donde se ha sufrido una derrota. Tal parece que no puede mantenerse, de pie y valeroso, el reemplazo sobre la huella del soldado vencido. La noticia, la sombra del camarada muerto, la certeza de que tanto esfuerzo será inútil, le desmoralizan y apocan, y se agiganta, por tanto, en su imaginación la imagen del contrario que le aterra.

Obligado el jefe enemigo á formar grandes núcleos de fuerzas, se ha visto en la necesidad de abandonar muchos puntos que mantenía ocupados en las Villas y en el Departamento militar de Oriente—de relativa importancia militar algunos, otros de ninguna,—y esta determinación había de conducirle indefectiblemente á la situación defensiva en que se encuentra colocado en tan vastos territorios, provisos de recursos para nosotros y en donde á nuestras tropas les es dado moverse con entera libertad. Para tomar la ofensiva nuestro Ejército de Oriente tiene que buscar al enemigo en sus propios atrincheramientos como lo ha hecho en distintas ocasiones, y como acaba de hacerlo, con el mayor provecho.

Sin entrar en detalles que sólo servirán para demostrar la pericia y el valor de los jefes y oficiales de este Ejército de heroes, harto probado en mil combates, me concretaré á decir que, á la fecha en que le dirijo estas líneas, han caído en nuestro poder Guáimaro, Casorro y San Miguel de Nuévitas, el primero tomado á viva fuerza, jugando allí con éxito brillante nuestra artillería. La ocupación de estos tres pueblos de importancia no se ha puesto en posesión de doscientos prisioneros, un riquísimo botín de pertrechos de guerra, armas, municiones, dinero, medicinas y gran cantidad de provisiones de todas clases. Los heridos, hechos prisioneros también, eran veintidos entre jefes, oficiales y soldados, y respetando lo resuelto en el Congreso internacional de Ginebra, fueron atendidos por nuestra Sanidad, y, previo aviso, envié á recogerlos el general Jiménez Castellanos. Dos columnas españolas de las tres armas—la primera de tres mil hombres, la segunda de cuatro mil—salieron con un intervalo de veinte días entre una y otra á defender estos puntos, centros de operaciones, y las dos han sido bati-

das de manera brillante, causándoles grandes pérdidas y obligándolas, en ambas ocasiones, á refugiarse en la ciudad fortificada de Nuevitás. Por el modo con que dirigió estas delicadas operaciones el general Jiménez Castellanos, en las cuales salieron tan mal libradas sus tropas, al extremo de abandonar insepultos los muertos, es de creer que haya incurrido en responsabilidades que pongan en peligro su crédito y fama como militar entendido y previsor. Debería haber manifestado á usted que en la última de estas funciones de armas ha tomado una parte principal el general Carlito García Iniguez, jefe del Departamento militar de Oriente, á la cabeza de los bravos orientales.

En todo el Oriente de la Isla el peso de nuestras armas se hace sentir con igual éxito, y en todas partes se advierten signos de decadencia en el enemigo, que nos inclinan á aceptar como un absurdo la idea de que España tuviese aún esperanzas de pacificar la Isla.

Nuestros recursos de boca son abundantes, y por mucho que los españoles se empeñaran en destruirlos, siempre nos quedaría lo suficiente, y aun de sobra, para las necesidades modestas de nuestro Ejército, pues en esta tierra de admirable fecundidad todo se reproduce de un modo sorprendente.

La población de Cuba en su mayor parte, si no ha emigrado al extranjero, está en los campos, y como éstos le ofrecen pan y seguridad individual, vive contenta haciéndose cada día más productora.

La salud de nuestro Ejército es en extremo satisfactoria por el hábito de vivir al aire libre. Los recursos enviados por usted últimamente han arribado con toda felicidad á nuestros campamentos. Así, fuertes, decididos y bien armados, nos encontramos á la campaña de invierno, que nos preparamos á combatir, y que bajo tan buenos auspicios ha comenzado ya.

Las falsas noticias de supuestas victorias que la prensa enemiga publica á diario para engañar al mundo, son otra de las razones que nos conducen á creer que España se convida a perder en Cuba y que su objeto á la hora presente es prolongar la guerra un poco más, y como se pueda con fines de aprovechamiento de los más altos, mientras el pueblo español, trabajador y pobre, hace el costo de su sangre, enviando á la Isla de Cuba centenares de miles de la flor de sus hijos á morir de una manera infecunda y triste. La relación amarga que nos hacen los presentados á nuestras filas, que son muchos, y los que caen en nuestro poder prisioneros de guerra, de cómo los tratan, los llevan y los tratan, nos inspira tal lástima que no podemos, tan pronto ingresan en nuestro Ejército, considerarlos sino como víctimas forzadas de una misma opresión.

Debo terminar y terminaré aquí

diciéndole que no nos envíe más cañones, pues ya tenemos con los hasta ahora recibidos; pero, eso sí, necesitamos parque, mucho parque para esos mismos.

Saludo á compatriotas y quedo de usted su más afectuoso y humilde amigo,

M. GÓMEZ.

(El Cubano Libre, Diciembre 10, 1896.)

PUNTOS NEGROS

—¡Se salvó Cuba!

Tal es el pensamiento de los que aún sueñan, como la lancha de la fábula, en porvenir de nueva explotación colonial, pacientemente soportada por los cubanos, que más que intemperantes han ido reflexivos y patriotas.

Y suponen que la liberación traerá las reformas que á última hora saca Cánovas del rincón de los cachivaches de a taño.

Amiguitos, esas reformas pseudo-autonómicas, son para Cuba, como ponerle lavativas á un muerto.

Los españoles *enraja* que tan propuestos fueran toda la vida á que se dieran libertades á Cuba, ahora se frotan las manos de contento y jubilo, toman sendas copas y se ríen como muchachos con zapatos nuevos, porque dicen que van á darse reformas á Cuba.

Pero lo mejor del caso es que no cuentan con la huésped, con Cuba, que ya bastante escarmentada por las muchísimas veces que ha sido víctima de la faena de los Sagastas, Cánovas y demás Romanos Robledos, no quiere que le hablen de otra cosa que de su independencia.

Un vulgarísimo adagio, que no por vulgar deja de tener su fondo de gran verdad, dice que el gato escaldado huye del agua fría, y es lo mismo repítenle los cubanos á España cuando á hora de nonas se sale con la ridícula pamema de una autonomía que en fuerza de ser huera, hiede á podrido.

La historia de Cuba guarda muy duras y amargas enseñanzas para los cubanos, respecto á la manera de proceder que tienen los gobiernos de España, hállese Cánovas á su cabeza, ó sean dirigidos por el fincoito don Práxedes Mateo Sagasta, antiguo capitán de la célebre "partida de la porra."

Esas páginas manchadas primero con la sangre inocente del indio siboney, extinguido por la rabiosa e dicial de conquistadores, después con las tristísimas lágrimas del negro feliz, cazado en Afri-

ca, llevado á Cuba como vil mercadería, sometido al látigo de un capataz inhumano y condenado al cepo y á la ergástula; y teñidas por último con la sangre de tantos inocentes, arrebatadas de su hogar á alta hora de la noche para ser fusilados en montón como lo hizo el Conde de Balmaseda y otros Atilas de la dominación hispana; esas páginas, sobre las que se extiende con negruras de sombra el opaco velo que ha venido cubriendo la estatua de la Justicia, guardan terribles experiencias de lo que ha sido, es y será la dominación de España, que si supo conquistar con la punta de sus lanzas y el filo de sus espadas, no ha sabido colonizar; y en vez de amor, sentimientos de odio arrojó al virgen suelo de Cuba, que hoy se levanta con su áttiva corona de montes encumbrados, en los que rugen tempestades de hierro y fuego, y centellean las pavesas de incendio.

La vieja dominación colonial que tantos horrores cuenta; que tantas lágrimas ha hecho verter y tanta sangre derramar, ha entrado en su período de agonía; la fiebre de la ambición, la sed de riquezas, el hambre de poderío llevaron á su gastado organismo el virus de la enfermedad que la consume. Pero á qué filosofar! Á qué especular en el cáncer purulento que solo dá á sí mismos de cadáver! La suerte de Cuba está echada, no serán los cubanos quienes retrocedan después de tantos y tan grandes sacrificios.

Los conservadores, los intransigentes, los que envenenaron la política cubana con sus tradicionales desconfianzas, con sus irritantes suspicacias y su eterna oposición á que se dieran reformas á Cuba; ellos que invertaban una conspiración cada vez que se hablaba de dar libertades á la colonia, están muy contentos porque se va á dar una cosa que no echaban ni limonada.

La eterna pática: porque así han sido siempre los ministros de todos los ministerios: y hasta la independencia recibida, no acausados si llega facturada á Cuba por el Ministerio de Ultramar.

Pero ¿es sincero ese gozo? Cámbrese el hombre, cámbrese el convencionalismo político. Ellos se adueñarán, mientras no se les arroje de Cuba, de todo cuanto directamente influya en el gobierno y administración del país, para seguir chapando, eternamente, el pan como sanguijuelas hambrientas.

Los peninsulares en las colonias, conervadores cuando Cánovas manda, Sagastinos cuando suabe don Mateo, y republicanos cuando se proclame la República; ellos que á sí propios se llaman "Españoles sin condiciones" solo tienen un ideal: cobijarse con el manto del patriotismo para seguir exarminiendo al país y haciendo buenas fortunas que ir á gastarse en Madrid ó en Barcelona.

Y como los cubanos saben que si á Cuba vá la Autonomía, ésta será mangoneada por los españoles, quedando ellos en su condición de esclavos, de ahí que no la quieren ni en pintura.

Pues señor, al antiguo tribuno cubano se le han mojado los paños, y de águila de alto vuelo se va convirtiendo en zopilote de triste figura y cursilón aspecto.

¡Pobre Dr. Zambrana! Mas que la tristeza nos produce ver al autor de *La República de Cuba* haciendo el papel de equilibrista en la cuerda floja de la política de oportunidad, y vistiendo un traje de arlequín hecho con los colores del pabellón español.

No es muy donosa la situación en que se ha colocado; y realmente lo sentimos porque no sin dolor se ven las inconsecuencias, las defeciones y los retrocesos de los que ayer paladines de una causa santa y justa, parecen hoy tráfugas en visperas de entrar en asqueroso contubernio con los que antes, reconcorosos enemigos, les tributaban ya sus aplausos y les enviaban sus felicitaciones.

¡Querma en paz el antiguo revolucionario, y siga su esqueleto vivo vagando por el mundo como la sombra del Julio Errante de Cuba!

A la noticia de que Dupuy de Lôme anunciaba en febrero oficialmente que España daría reformas á Cuba en dicho mes, las que ponían término inmediato á la guerra, se une, para encender el estuque, el estímulo, la gratísima nueva de que la Junta Revolucionaria de New York cuenta con hombres, armas y dinero bastantes para sostener la guerra un año más, sin tener que echar mano del empréstito, y que toda la labor de los clubs debe ser para reunir más fondos por si fuere necesario prolongar la lucha un año más después de que ahora comienza.

Los que creyeron que la muerte de Maceo primero y las reformas después, concluirían con la campaña

ña de Cuba, se quedan, pues, con un palmo de narices, y ¡Viva Cuba libre!

GACETILLAS

Noticias telegráficas de Managua no dicen que ha sido nombrado oficial 1.º en la Dirección General de Estadística nuestro abnegado correligionario Emilio Artavia. Al felicitarlo por la distinción de que ha sido objeto por parte de la República hermana, tenemos la seguridad de ser intérpretes fieles de los sentimientos de todos los amigos de Cuba que tantos servicios deben a nuestro constante compañero.

Y pues de congratulaciones se trata, ya ya otra para nuestro buen amigo Valladares por el aumento de su prole con un hermoso niño nacido el día primero de este mes, con toda felicidad.

El señor Gobernador de la Provincia, conociendo de la causa instruida con motivo de la manifestación cubanista en la Sabana, ha tenido a bien absolver a los señores Chavarría, Willis y Martín y confirmar el fallo en cuanto a los demás. Lamentamos su determinación, porque creemos, no sin fundamento, que es la primera vez que se castiga en América un hecho tan inocente como el juzgado; y nos duele que Costa Rica sea la primera nación que proceda de tal manera.

La calidad de extranjeros de dos de los absueltos en nada ha influido para la declaración de su exculpabilidad.

Nueva y valiosa colaboración hemos obtenido de distinguidos periodistas para el presente número de nuestro periódico. Esperamos seguir mereciéndola en lo sucesivo para bien de nuestra causa y de nuestros numerosos suscritores.

Dada la creciente suscripción de nuestra hoja en Provincias, hemos inaugurado nuevas secciones noticieras de los cables que llegan semanalmente, con objeto de que no necesiten nuestros lectores recurrir a otras publicaciones para seguir la marcha de la guerra paso a paso.

El próximo número llevará interesante material.

Celebran sesión hoy los Clubs "Hermanos de María Maceo" y "General Maceo" y el Cuerpo de Consejo.

El miércoles próximo se reunirá el Club "Hermanos Maceo".

Acaba de fallecer en Manzanillo, víctima de larga y penosa enfermedad, el veterano de nuestro Ejército, Mayor General Jaime Santisteban, uno de los que compusieron el inmortal grupo de los sublevados en la Demajagua con Carlos Manuel de Céspedes, uno de los que no se amedrentaron ante la perspectiva siniestra de aquella lucha sin ejemplo, y supieron mantenerse siempre refractarios a las transacciones vergonzosas y a las debilidades inconvenientes.

A sus familiares residentes en esta República, hacemos presente nuestro sincero pésame.

Otra felicitación no meros cumplida debemos al Secretario del Club "Estrada Palma", de San Salvador, Don Guadalupe

Ramírez, por su elección de Diputado a Cortes, tan merecida para él, como prometedora para nuestra causa, de quien es entusiasta paladín.

GUERRA DE CUBA. — Extracto de las operaciones militares realizadas por el ejército invasor al mando del Lugarteniente General Antonio Maceo.

Quedan pocos ejemplares de este importante folleto, que se vende en esta administración al precio de UN PESO.

"LA DEMOCRACIA" ofrece a sus clientes y a los que no lo son, calzado a la medida, con todas las condiciones que puedan desearse. A los zapateros, duradera de superior clase, a \$ 2.50 vara y a \$2.25 por pieza.

SELLOS POSTALES de la República de Cuba. — Se venden en esta Administración al precio de un peso cinco centavos, moneda nacional, la colección de cuatro sellos. Su inapreciable valor histórico es evidente para todo el que simpatice con la causa de Cuba.

Además, son indispensables para el franqueo de la correspondencia que por medio de la Delegación Cubana, se dirija al Campo Insurrección.

AVISOS

Sastrería Cubana

— DE OASIMIRO ORÚE —

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses e ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer a sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien.

Avenida 5ª. Oeste, contiguo al señor Pochet.

DR. ROS POCHE

MÉDICO CIRUJANO.

7ª AV. OESTE NÚMEROS 169 y 173.

Especialista en partos y enfermedades de las señoras.

Horas de consulta: de 12 a 3 p.m.

Para las personas que necesiten operarse y sus moradas no reúnan las condiciones que exige la cirugía moderna, ó que residan fuera de la capital, tiene establecido en la misma oficina un bien montado gabinete quirúrgico donde los pacientes serán operados y asistidos hasta su completa curación.

GUILLERMO OBANDO
ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA ESTABLECIDA EN LA CASA DEL

LIC. D. FELIX A. MONTERO

En CUESTA de MORAS

LA CONOCIDA Y ACREDITADA PANADERIA



Ofrece a sus clientes y al público todo, el magnífico PAN y la famosa GALLETAS que constituyen una verdadera especialidad de la casa, por su agradable sabor y cuidadosa elaboración.

HARINA fresca de las mejores marcas, directamente importada.

ENRIQUE BOIX

AVISO

Se vende barata la casa espaciosa y con buen solar que da a la calle, situada en la calle del Laberinto, esquina a la de Chapuí, que fué de don Juan Rafael Mata, hoy de Osvaldo Odio Boix, ó se cambia por acciones de Banco.



A. PARREÑO & C.

COMERCIANTES IMPORTADORES

DE TODA CLASE DE CIGARROS Y CIGARRILLOS MANUFACTURADOS
CONSTANTEMENTE TIENEN UN INMENSO SUPTIDO DE LAS MÁS ACREDITADAS FÁBRICAS.
DAMOS ESPECIAL ATENCIÓN A LOS PEDIDOS DE PROVINCIA.
CORREO APARTADO, 105 TELEFONO—

Eviten las imitaciones

— I. EL —

PAN DE VIENA

Ó SOBADO Y DE LAS LEGÍTIMAS GALLETAS "CRISTINA" DE

EL GALLITO DE JOSE BOLX.

En el mismo establecimiento se vende HARINA fresca a un precio sin competencia, pues se importa directamente de los Estados Unidos.

Aviso a mis clientes que acabo de recibir MANTECA FRITA marca Smith, legítima, en terceros y en cuñetes de 100 y 50 libras,
Harina fresca **EL GALLITO.**

CANFIN ASTRAL en latas y PAPER DE ENVOLVER propio para expendio de pan y toda clase de artículos de pulperías,

CANDELAS DE PARAFINA gruesas con el 40 o/o de vendaje

— IMPRENTA COMERCIAL —